



NAPOLEÓN

y la Chancillería de Valladolid



@PortalArchivosEspanolesPARES



@ArchivosEst



Contacto



Archivo de la Real Chancillería de Valladolid

C/ Chancillería, 4.
47003. Valladolid



Teléfono: (+34) 983 25 47 46



Correo electrónico:
referencia.chancilleria@cultura.gob.es

Texto: David Marcos Díez
Archivo de la Real Chancillería de Valladolid

Diseño gráfico: Verónica Rodríguez Hervada
Subdirección General de los Archivos Estatales



Entre los días 6 y 17 de enero de 1809 va a tener lugar un acontecimiento de gran importancia en la historia de Valladolid: la estancia de Napoleón Bonaparte, dentro del contexto de la ocupación francesa de España y de la Guerra de la Independencia, convirtiéndose así Valladolid durante el espacio de once días en la capital oficiosa del Imperio Francés.

A través de las actas del Real Acuerdo de la Real Chancillería de Valladolid vamos a revivir este acontecimiento de gran importancia y un tanto desconocido de la historia de Valladolid y de la misma Real Chancillería

Serie. Actas del Acuerdo

Libro de actas del Real Acuerdo correspondiente a las sesiones del año 1809. ARCHV//REAL CHANCILLERIA, LIBROS,261



Napoleón en España



Desde el primer momento de la entrada de los franceses en la Península Ibérica para la ocupación de Portugal y que tenía como propio fin también la ocupación de la propia España, se van a producir revueltas y disturbios en Valladolid, constatándose ya éstas entre octubre de 1807 y febrero de 1808, con la llegada de los generales Junot y Dupont, y el 24 de marzo con el cese de Manuel de Godoy, la abdicación de Carlos IV y la subida al trono de Fernando VII.

En el mes de mayo, de forma paralela a la mayor parte del país, se produjo un gran levantamiento que terminará con el cautiverio de las tropas francesas asentadas en la ciudad. No obstante, a las victorias francesas en las batallas de Cigales, Cabezón, Santovenia y la Overuela, que permitirían a los franceses volver a entrar en Valladolid al mando del general Merle, la derrota de aquéllos en Bailén, la resistencia de Zaragoza y las continuas rebeliones en muchas de las ciudades del norte, estaban poniendo en peligro la feliz conclusión de la invasión y conquista de España por los ejércitos napoleónicos, de ahí que no le quedaría más remedio al mismo Napoleón que tomar las riendas personalmente y cruzar la frontera el 6 de noviembre de 1808 con el fin de alcanzar y tomar Madrid, la cual caería el 3 de diciembre previas victorias del Emperador en Gamonal, Espinosa de los Monteros y Somosierra.

Napoleón, al tener noticia de que los ingleses se dirigían desde Salamanca a Valladolid, decide salir a su encuentro, llegando de esta manera hasta Astorga, desde donde retrocede hasta Valladolid al recibir misivas de turbulencias en Centroeuropa, con el fin de recibir desde la ciudad del Pisuerga los correos de París y merced a su estratégica posición en el eje Lisboa-París, a la vez de escarmentar la sublevación de mayo en dicha ciudad.

Tras la huida de numerosos vallisoletanos, Napoleón entra en la ciudad a las cuatro de la tarde del 6 de enero de 1809, a caballo por el Puente Mayor, acompañado de un ejército de 12.000 hombres, ante la indiferencia generalizada de los vallisoletanos que “no le dieron ni un viva, ni se quitaron el sombrero”, en palabras de Hilarión Sancho en sus diarios curiosos de Valladolid (1807-1849).

El Emperador se instalaría en el Palacio Real, permaneciendo hasta el día 17 del mismo mes, convirtiéndose Valladolid durante 11 días en la capital oficiosa del Imperio, desde donde Napoleón despacharía numerosas cartas y despachos de gobierno.

El recibimiento de la Chancillería

Las actas del Acuerdo de la Real Chancillería de Valladolid van a documentar de manera fehaciente todos los sucesos de aquellos días, desde la llegada del Emperador a la ciudad, hasta los preparativos de los ministros del tribunal para su recibimiento, y por último la salida de aquél el día 17 de enero, todas suscritas por el secretario del Acuerdo Santiago Pardo Rivadeneira.

5 de enero de 1809: Las preparativos para la llegada

El mismo día 5 de enero se hace constar en las Actas del Acuerdo la disposición de los ministros presentes en el tribunal, los oidores Manuel María Cambronero, quien era además su regente; Manuel de León Santos y Miguel Ortiz Otáñez, ya que los demás habían huido, junto al fiscal del crimen Diego Cosío, de presentarse ante el emperador ante su inminente llegada, mostrándole sus respetos y fidelidad.

6 de enero de 1809: Entrada en la ciudad y primer acercamiento del Acuerdo

El día 6 entra Napoleón en la ciudad. La representación de la Chancillería, junto con las de las demás instituciones principales, se aposentaría en la plaza de San Pablo para mostrar sus respetos al dueño de media Europa, el cual sin embargo se dirigiría directamente a sus aposentos en el Palacio Real, dejando las recepciones para el día siguiente.

7 de enero de 1809: Recepción oficial de las autoridades

Por fin, al día siguiente, 7 de enero, el emperador de los franceses recibe a los magistrados del tribunal, junto a los porteros que aún servían, el teniente del alguacil mayor y el secretario del Acuerdo, todos los cuales, vestidos de forma protocolaria, se dirigieron a las dos de la tarde al Palacio Real, recibiendo Napoleón en primer lugar respecto a los representantes de la Catedral, Universidad y Ayuntamiento, mostrando al emperador sus respetos y obediencia, el cual, traductor mediante, mostraría también su agradecimiento. Podemos imaginar, según se trasluce del acta, la honda impresión, rozando el temor, que causaría a la embajada de nuestro tribunal la magnificencia y gravedad del Gran Corso y la fastuosidad de sus guardias y protocolo. Por otra parte, el orden en el recibimiento confirmaba el lugar primigenio que la Real Chancillería siempre había poseído en el escalafón de los principales órganos e instituciones vallisoletanas.

La estancia hasta el día 17 de enero de 1809

En los días siguientes, la Chancillería sería testigo y partícipe también de la dureza de los mandatos de Napoleón, ya que su primera orden a las autoridades de la ciudad sería detener y ajusticiar a los cabecillas de las revueltas populares, de manera que cinco vallisoletanos acabaron en la horca. En este sentido, especial repercusión tendría en la ciudad el ahorcamiento de un hortelano del convento de San Pablo que había matado a un soldado francés, sucediéndose la incautación de los bienes del mismo convento y su profanación. El 17 de enero Napoleón abandona Valladolid de forma secreta en dirección a Francia, quedando Valladolid bajo el yugo francés del general Dufresse hasta junio de 1813. La salida del Emperador es recogida también por Santiago Pardo Rivadeneira, dando cuenta además de lo que parecía el regreso a la normalidad del tribunal con su reapertura a partir del día siguiente con los ministros y oficiales presentes en la ciudad, ya que había permanecido cerrado desde noviembre de 1808 por los sucesivos avatares de la guerra.